



BANCO DE MÉXICO®

Resumen Ejecutivo del Reporte de Estabilidad

Junio 2025

Uso Público

Información de acceso público

Resumen ejecutivo

El sistema financiero mexicano ha mostrado resiliencia en un contexto global caracterizado por la desaceleración de la actividad económica, la continuación del proceso desinflacionario, las tensiones comerciales entre Estados Unidos y sus socios comerciales, así como por la expectativa de una política monetaria menos restrictiva en la mayoría de los países. Así, durante el primer semestre de 2025, los mercados financieros internacionales mostraron episodios de volatilidad, particularmente las divisas e índices accionarios de países y regiones donde los conflictos comerciales han tenido mayor impacto.

Condiciones macrofinancieras

Entorno internacional

La actividad económica global mostró un aumento durante el cuarto trimestre de 2024 en comparación con el trimestre previo, al tiempo que, para el primer trimestre de 2025, se estima un ritmo de crecimiento menor dada la incertidumbre comercial tras el anuncio de aranceles a varios socios comerciales de Estados Unidos.

Así, las proyecciones de crecimiento global más recientes para 2025 y 2026 por parte del Fondo Monetario Internacional mostraron significativas revisiones a la baja respecto a las de principios de año.

Al cuarto trimestre de 2024, la inflación aumentó en algunas economías avanzadas y en las emergentes mostró un comportamiento heterogéneo, como reflejo de los factores idiosincráticos de cada país. En lo que va de 2025, la inflación general y subyacente han mostrado un comportamiento diferenciado, tanto entre economías avanzadas como entre emergentes, manteniéndose aún por encima de las metas de los bancos centrales en la mayoría de los países.

Entorno nacional

La actividad económica nacional registró una contracción trimestral al cierre de 2024 y exhibió señales de debilidad a inicios de 2025, en un entorno complicado debido al incremento en la incertidumbre por las tensiones comerciales. Por su parte, la

inflación general pasó de 4.51% en el cuarto trimestre de 2024 a 3.72% en el primer trimestre de 2025, debido a la reducción sostenida de la inflación subyacente, como reflejo en buena medida de las acciones de política monetaria implementadas. En el mes de mayo, la inflación general anual se situó en un nivel de 4.42%.

Durante el primer semestre de 2025, el peso mexicano registró episodios de volatilidad de carácter temporal, asociados con la incertidumbre generada por los cambios en la política comercial estadounidense; sin embargo, la moneda nacional acumuló una apreciación durante el periodo, en línea con la debilidad del dólar estadounidense.

Por su parte, el financiamiento total a la economía mexicana aumentó en términos reales anuales al primer trimestre de 2025, lo que representó el 101% del PIB, dividido entre el sector público (58%), empresas no financieras (21%) y el resto a hogares (consumo y vivienda).

En este contexto, la Junta de Gobierno del Banco de México redujo la tasa de referencia en 25 puntos base en su reunión de diciembre de 2024, y en 50 puntos base en cada una de las reuniones de febrero, marzo y mayo de 2025, ubicándola así en 8.50%.

Riesgos identificados en el sistema financiero

El Banco de México evalúa, a partir de indicadores cualitativos y cuantitativos, una amplia gama de riesgos que pueden afectar la estabilidad del sistema financiero. Estos pueden agruparse en dos grandes categorías: i) riesgos macrofinancieros, relacionados con la evolución reciente y posibles deterioros en las variables económicas y financieras nacionales e internacionales, y ii) riesgos inherentes al sistema financiero, a los que están expuestos hogares, empresas, sector público, banca comercial y otros intermediarios financieros, incluyendo las disrupciones que pudieran presentarse en los mercados financieros y los sistemas de pagos.

Respecto a los riesgos macrofinancieros que pudieran afectar la estabilidad del sistema financiero mexicano, al derivarse del entorno económico y financiero internacional y local, así como por su potencial para originar choques inesperados o severos que podrían afectar su buen funcionamiento en un entorno global complejo e incierto como el

actual, se identifican los siguientes: i) un debilitamiento pronunciado de la actividad económica, tanto global como nacional; ii) un mayor potencial de sorpresas en la trayectoria de las condiciones financieras globales; iii) ajustes no anticipados en las calificaciones crediticias de emisores nacionales relevantes; y iv) la materialización de un evento sistémico con implicaciones para el sistema financiero global.

El análisis cuantitativo de diversos indicadores agregados de riesgo muestra que el Índice de Condiciones Financieras (ICF) se relajó, aunque se mantiene en la zona de restricción. El Índice de Estrés de los Mercados Financieros (IEMF) disminuyó, mientras que el riesgo agregado del sistema financiero aumentó ligeramente. El índice de vulnerabilidades macrofinancieras no detecta vulnerabilidades relevantes en la economía mexicana en su conjunto, ni en los sectores analizados (financiero, real, externo y público), por lo que se considera resiliente ante un posible entorno económico adverso.

En cuanto al análisis sectorial de los riesgos inherentes al sistema financiero, destacan los siguientes hallazgos:

Hogares

La posición financiera de los hogares mejoró debido a un incremento en el ahorro que alcanzó un nivel máximo, y que el nivel de los saldos reales de la deuda total de los acreditados se ha mantenido relativamente estable en los últimos dos trimestres. En su comparativa anual, el saldo de la cartera de consumo de la banca y sus sofomes vinculadas creció en términos reales en todos sus segmentos, destacando el automotriz. El financiamiento del sector no bancario en su conjunto se aceleró ligeramente, con un desempeño mixto entre intermediarios regulados y no regulados.

La morosidad de la cartera de crédito al consumo de la banca múltiple y sus sofomes vinculadas disminuyó en el periodo. Por su parte, la correspondiente a los intermediarios financieros no bancarios, en su conjunto, aumentó ligeramente; mientras que la del Infonacot disminuyó y la de sofipos se incrementó en el margen por una mayor cartera vencida.

El financiamiento total a la vivienda mostró un crecimiento ligeramente mayor al del último *Reporte*, impulsado por la banca múltiple y sus sofomes vinculadas, así como por el Infonavit. La morosidad del crédito bancario a la vivienda continuó al alza, si bien desde niveles históricamente bajos; asimismo, la correspondiente al Infonavit aumentó ligeramente, mientras que la del Fovissste disminuyó.

El análisis por descomposición del cambio en morosidad y género de las personas acreditadas mostró que el aumento de la participación femenina en las carteras de nómina, empresarial e hipotecaria redujo la morosidad, efecto reforzado por una mejora general en el pago, salvo en la cartera hipotecaria. Además, la disminución en los costos de financiamiento contribuyó a reducir la morosidad en los créditos personales, de nómina y empresariales.

Empresas

El financiamiento total a empresas privadas no financieras aumentó en términos reales anuales. En contraste, el financiamiento externo se contrajo por la reducción del crédito otorgado por la banca del exterior y la menor colocación de deuda internacional. Por su parte, el financiamiento interno registró un crecimiento en sus tres fuentes principales: bancaria, no bancaria y emisión de deuda.

La morosidad del crédito bancario empresarial disminuyó para empresas grandes y de menor tamaño, en moneda extranjera y local, ubicándose en niveles históricamente bajos. A su vez, el índice de morosidad del crédito otorgado a las empresas por los intermediarios financieros no bancarios no regulados se redujo. El Índice de Vulnerabilidad de las Empresas Listadas (IVEL) aumentó ligeramente, si bien continúa en la zona de baja vulnerabilidad, mientras que la generación de flujo operativo anual aumentó en términos reales anuales, por lo que los indicadores de endeudamiento y del costo de servicio de deuda disminuyeron.

No obstante, algunas empresas listadas presentan indicadores financieros en niveles que sugieren vulnerabilidades financieras, si bien el número de estas se mantuvo estable. Además, la exposición de la banca múltiple a estas empresas es baja en relación con su capital regulatorio.

Sector público

El balance del sector público presentó en 2024 un déficit ligeramente menor al programado en el Paquete Económico. Para el cierre de 2025, el Gobierno Federal anticipa un déficit del balance público de 3.3% del PIB, con estimaciones para los Requerimientos Financieros del Sector Público en un rango de 3.9-4.0% del PIB. Por su parte, los gobiernos estatales no mostraron cambios en sus perfiles de riesgos crediticios; mientras que nueve gobiernos municipales presentaron mejoría y dos mostraron un deterioro.

Sector bancario

Al primer semestre de 2025, la banca múltiple mantiene niveles sólidos de capitalización y liquidez, por encima de los mínimos regulatorios. Las pruebas de estrés muestran que el sistema bancario, en su conjunto, cuenta con niveles de capital y liquidez para afrontar los escenarios adversos simulados.

El riesgo de crédito de la banca múltiple registró un incremento marginal por el aumento en el riesgo de la cartera empresarial. De igual forma, el riesgo de mercado aumentó ligeramente debido a los cambios en la composición de los portafolios de los bancos hacia instrumentos más sensibles a las tasas de interés y posiciones de mayor riesgo cambiario. Por su parte, el riesgo de liquidez se mantuvo estable y acotado, mientras que el riesgo de contagio se ubica cercano al promedio de los últimos meses.

Otros intermediarios financieros no bancarios (OIFNB)

El sector de OIFNB presenta un fondeo heterogéneo, con algunas entidades que dependen mayormente de la captación tradicional y otras de fuentes no estables que continúan enfrentando retos. No obstante, el financiamiento total otorgado al sector privado no financiero proveniente de los OIFNB aumentó en términos reales anuales a marzo de 2025. Algunas entidades presentan indicadores de riesgo en niveles que sugieren vulnerabilidades financieras, con un aumento en el número de dichas entidades, pero una reducción en su participación en activos. Destaca que la exposición de la banca del país a dichas entidades es baja en relación con su capital regulatorio, por lo que un incumplimiento de pago no representaría un riesgo para el sistema bancario.

Riesgos ambientales y cibernéticos

Los riesgos ambientales pueden afectar la estabilidad del sistema financiero, por lo que el Banco de México, junto con otras autoridades, evalúa su impacto en la economía y el sector financiero para promover su adecuada administración y mitigación. Al respecto, se observó una menor exposición indirecta de la banca múltiple a riesgos de transición, si bien la directa aumentó. En cuanto a riesgos físicos, las inundaciones son el fenómeno con mayor impacto en el crédito empresarial e hipotecario, aunque los bancos más expuestos muestran una mayor rentabilidad, lo que podría mejorar su resiliencia.

Los riesgos cibernéticos se mantienen como una de las principales amenazas para el sistema financiero global y mexicano, en particular los asociados al creciente uso y sofisticación de la Inteligencia Artificial (IA). De acuerdo con indicadores desarrollados por el Banco de México para dar un seguimiento activo a estos riesgos, los niveles de ciberseguridad del sistema financiero mexicano son adecuados; además, este instituto central promueve ejercicios orientados al fortalecimiento de la ciberresiliencia.

Medidas de política implementadas

Durante el primer semestre de 2025, las autoridades financieras llevaron a cabo acciones para fortalecer el marco regulatorio, adoptando mejores prácticas y estándares internacionales, con el objetivo de mantenerlo robusto y actualizado. En este contexto, se implementaron modificaciones regulatorias en materia de riesgos de crédito, normas contables, operaciones de préstamo de valores, mercados de derivados y finanzas sostenibles.

Consideraciones finales

Como se da cuenta en este *Reporte*, el sistema financiero mexicano se mantiene estable y resiliente; no obstante, persisten desafíos en un entorno global incierto y cambiante. Ante esto, nuestro sistema financiero mantiene fundamentos sólidos, como reflejo de adecuados niveles de liquidez y capital, así como de una gestión prudente de riesgos.

Hacia delante, el Banco de México se mantiene atento y vigilante a la evolución de los mercados financieros en el país y tomará las medidas

necesarias, en coordinación con otras autoridades y en ejercicio de sus facultades con estricto apego al marco legal, para preservar la estabilidad del sistema financiero y el adecuado funcionamiento de los sistemas de pagos.



BANCO DE MÉXICO®

www.banxico.org.mx